Año III. Viernes 15 de Agosto de 1873. Núm. 638.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 18 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

VIAJE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA,

POR UN CABALLERO ESPAÑOL.

(Continuacion.)

V.

LA MÚSICA.

Escúdanse los que tan mal la tratan con el testimonio de un gran rey, para quien la música no pasaba de ser un ruido mas ó menos insoportable. Este rey, cuyo nombre no ha llegado con exactitud á la historia, debia ser *el rey que rabió;* y lo suponemos así, en vista de un refran castellano que dice que *cuando el español canta, ó rabia ó no tiene blanca,* lo cual explica que para ciertos españoles la música ha sido el expediente que encubria su coraje ó su miseria.—*Músicos y danzantes* es frase de que usa nuestro pueblo en despreciativo tono; y las *coplas de Calainos* son para él un límite al absurdo, á la falsía y á la incredulidad.

En vano los poetas le han hablado de las armonías de la naturaleza, de los ruidos melódicos del campo, de los tonos suaves de la voz femenil, del concierto de las gracias y de los amores; el pueblo se ha encogido de hombros, y por cierto en compañía de personas muy principales, gritando:—«¡Música, música!» —Y sin embargo, en nuestro país el pobre tiene guitarra, el de la clase media piano, el rico orquesta, el príncipe capilla, el regimiento banda, y en todas las solemnidades, en todas las festividades, en todas las colectividades de cualquier género, parece que una voz anónima se levanta gritando tambien:—«¡Música, música!»—¿Qué contrasentido es éste? ¿Será la música un elemento avasallador, conjunto y resúmen del estro de todas las *Musas,* como creian los antiguos, el cual se impone á la naturaleza humana con tan formidable pesadumbre, que el hombre intenta rebelársele como se rebela contra todas las tiranías? ¿Será la música el alma del mundo?

No lo sabemos; pero esa materialidad sin moléculas, esa influencia sin agente corpóreo, esa lógica inflexible sin razonamiento, esa satisfaccion sin hechos ni resultado apreciables, lo hacen sospechar cuando en ello se piensa. Por de pronto vemos que la música es la lengua de los pájaros, la ocupacion del paraíso, el entretenimiento de la creacion. Cuando la naturaleza juega con el viento, cuando juega con el agua, cuando juega, canta. El hombre cuando siente, canta tambien. Canta sus dichas y sus pesares, su amor y su ódio, su desesperacion ó su esperanza. Siempre que desea elevarse sobre su sér mezquino, tiene que apelar á la música: la propia conversacion con su Dios, la sostiene cantando. Cantando ora, oyendo música aprende á rezar, sólo por medio de la música cree dignas sus relaciones con el mundo infinito.—Un gran incrédulo, San Agustin, confiesa que la música fué el iman que le atrajo al seno de la verdad divina.—«¡O buen Dios (exclama): cuánto lloré conmovido con los suavísimos himnos y cánticos de tu Iglesia! Vivísimamente se me entraban aquellas voces en los oidos, y por medio de ellas penetraban á la mente tus verdades. El corazon se encendia en efectos, y los ojos se deshacian en lágrimas.»

Hay en la tierra conocida mil y quinientos idiomas para los cuerpos, pero no hay mas que un idioma para los espíritus: ese idioma es la música. El hombre no es libre de raciocinar sobre la música, apropiándose una invencion que no le pertenece. La música tiene algo de innato, algo de brote, algo de generacion espontánea, como las flores de los campos. Todos los habitantes de todas las montañas cantan lo mismo; todos los habitantes de todos los valles cantan de la propia manera tambien. Hay tonos tristes y tonos alegres, como hay azúcar y hay acibar: en fin, suprimid la música, y la humanidad dejará de entenderse. Es más, dejará de encontrar un reposo en sus duras tareas, dejará de obtener un lenitivo en sus fieros dolores, dejará de comunicarse con todo lo que no tiene cuerpo, con todo lo que está fuera del alcance de su torpe razon. Desprenderse de la música para el alma, es desprenderse de la botica para el cuerpo: ¿Quién si no un insensato lo intentaria?

Porque la música, ya lo hemos dicho otras veces, tiene mucho de material para nuestro organismo: aplaca la tirantez de los nervios encrespados, suaviza la aspereza del carácter rebelde, pone punto á las contrariedades de una época calamitosa; es bálsamo, es elixir, es triaca, que adormece, restaura y contraveneno. Nosotros de propia autoridad, podemos decir que hemos conseguido darle esa forma material, elevándola á la categoría de museo.

Si, nosotros poseemos un pequeño museo de música, análogo enteramente á los museos de pinturas: reside en nuestro cuarto de dormir, y no solemos contemplarlo mas que á media noche, á solas y sin luz. Fórmanlo cuadros perfectos de bella composicion y admirable colorido, que no tienen marco ni lienzo, pero que se nos revelan clarísimamente colgados de la pared. Allí hemos reunido, en fuerza de dispendios de sensibilidad, el aria religiosa de Stradella, el preludio á Maria de Sebastian Bach, el paso del mar Rojo de Rossini, el Miserere de Allegri, la conversion de Roberto, por Meyerbeer, las últimas lágrimas de *Norma,* por Bellini, el canto de los *Mártires,* por Donizetti, el himno austriaco de Haydn, el andante del quinteto de Mozart, la tormenta de la sinfonía de Beethoven, el último pensamiento Weber... ¿qué sabemos cuantos cuadros más tenemos colgados allí?

Y allá á la media noche cuando el insomnio se apodera de nuestro espíritu porque venimos de un sarao musical ó porque nos disponemos á concurrir á él, al dia siguiente, ó porque estamos llenos de alegria, ó porque nos sentimos aplanados por la tristeza; en esas horas en que otros sueñan con fantasmas infernales y se creen acometidos de ladrones, y se imaginan que ruedan por abismos sin fondo, nosotros, tendiendo nuestra vista entornada por la oscura galeria de nuestros cuadros musicales, oimos claramente la voz de *Alice* que busca á *Roberto,* vemos las lágrimas de *Arnolio* llorando á su padre, asistimos á la serenata de *Don Juan,* presenciamos la cruel separacion que revela el *Adio* de Schubert, y saturados nuestros nervios de plácida armonia, solemos conciliar el reposo entre la celestial explosion de la *Aleluya* de Haendel.

¡Qué vengan á nosotros á decirnos *música música!*

(Se continuará.)

Seccion oficial.

La parte mas importante de la circular dirigida á los gobernadores de las provincias, de que hablamos en otro lugar, dice así:

«En cuanto á los voluntarios de la república, debo recordar á V. S. el caso 3.° del artículo 7.° del decreto ley de 17 de noviembre de 1868, por el cual se determina que no pueden formar parte de dicho cuerpo los que hayan hecho públicas manifestaciones contra la soberanía de la nacion ó contra los poderes que ella emanen. Y si individualmente debe aplicarse esta regla, V. S. comprenderá la necesidad en que se encuentra de proceder inmediatamente á la disolucion de todo cuerpo de voluntarios en el que la generalidad ó la mayoria de sus individuos se hayan manifestado contrarias á la autoridad de las Córtes ó del gobierno, únicos poderes legítimamente emanados de la nacion soberana. De esta suerte ese cuerpo, eliminados de su seno los elementos opuestos á la paz pública y á la tranquilidad del pais, podrá de nuevo organizarse en un brevísimo período, á fin de que vuelva á ser, como siempre ha sido, la mas firme garantía de nuestras democráticas instituciones.»

Extrangero.

París.—Esta noche sale para Tarbes el presidente de la república con objeto de presenciar los ejercicios de artillería que se están haciendo allí.

El miércoles regresará á esta capital.

El Sr. Seliban ha sido nombrado director general de correos.

Lisboa.—Ayer pasaron la frontera portuguesa 500 españoles armados que formaban parte del batallon de francos galáicos, entrando en Carbalhas, pueblo inmediato á la línea.

Han salido tropas con objeto de desarmarlos.

Ha entrado en un puerto de Algarve un buque portugués procedente de Sevilla conduciendo á Pierrad, Borreguero, Castro y otros.

Están detenidos á bordo del vapor guarda costas portugués «Lince» y serán conducidos á esta capital.

GERONA 15 DE AGOSTO DE 1873.

INSENSATA CONDUCTA.

Algunos colegas madrileños y muy pocos de provincias, han emprendido una marcha errónea en nuestro concepto y antipatriótica, desde algunos, muy pocos, dias á la fecha. Cuando estalló amenazadora la insurreccion cantonal, el gobierno primero, la prensa federal despues y el partido republicano á un mismo tiempo que los anteriores, vieron con los colores de la realidad la grave situacion de la república y el inmenso peligro de la libertad que está por encima de toda forma de gobierno, acudieron en las Córtes y por medio de la prensa al patriotismo de los partidos conservadores, rogándoles una tregua en las políticas disensiones para agruparse en torno del gobierno y ayudarle á salvar la libertad y el órden; y los partidos conservadores, entre los cuales tenemos la honra de contarnos, atentos siempre al deber y á los deseos de la empobrecida pátria, no solo acudieron en masa al lado del poder ejecutivo de la república que acababa de enarbolar la sagrada enseña de libertad y órden, sinó que, deseosos de contribuir eficazmente á la salvacion de una y otro, pusieron á disposicion del poder todas sus fuerzas, sus inteligencias y leal cooperacion para acabar con los enemigos de la sociedad, que eran los que se habian insurreccionado contra la república federal al grito de *república federal.*

Si el apoyo moral y material que las clases conservadoras dieron y siguen dando al go-

bierno, evitaron la propagacion del movimiento en unas partes, la sofocacion del iniciado en otras y el sostenimiento del espíritu público allí en donde ya el fuego de la rebelion habia tomado incremento, díganlo los hechos y confiésenlo los republicanos sinceros; pero cuando el gobierno ha conseguido sofocar esa insurreccion patricida con los medios que no son del caso enumerar ni juzgar en estos momentos; cuando con la fuerza del poder y el apoyo de todos los partidos honrados y liberales, el mal ha quedado reducido á tan exiguas proporciones que tal vez hoy la pacificacion del país perturbado por los internacionalistas de los cantones, sea ya un hecho; cuando el peligro ha desaparecido por ese lado y algunos egoistas ó mal intencionados creen ó desean hacer creer que el gobierno es completamente fuerte y que el partido republicano por sí solo se basta para todo sin necesidad de extraña ayuda, emprenden una marcha de manifiesta ingratitud hácia las colectividades que la prestaron al gobierno muy eficazmente y, á vuelta de acusaciones tan gratuitas como vulgares y ramplonas, desean el alejamiento de esos partidos, su separacion del lado del gobierno y el aislamiento completo del republicanismo, porque así, solo y abandonado á sus propias fuerzas, mas fácil encontrarán sin duda su ruina, que es lo que indudablemente pretenden los que de tal manera expresan sus deseos.

Si la cruzada de esos pocos organos federales responde á elevadas consignas, asunto es que no podemos afirmar ni negar, porque los hechos no han producido las pruebas en contrario al llamamiento primitivo del Sr. Castelar; pero atendiendo á lo que se dice de acuerdos en las altas esferas y de procedimientos en determinados juicios colocados sobre el tapete del órden público, digámoslo así, no hay conformidad en los ministros, se sigue obrando aunque paulatinamente en sentido represivo y esto dá á entender que todavía el Poder ejecutivo obra con alguna sensatez, que no le ha abandonado el espíritu de conservacion y por tanto, que su conducta no antoriza la desgraciada empresa de esos pocos periódicos federales.

Nosotros creimos antes, creemos hoy y seguiremos creyendo que, mientras los enemigos de la libertad, de la pátria y de la sociedad conspiren de nuevo unos y luchen otros en amigable consorcio y quizás en commanditaria sociedad, la union de los elementos liberales todos es una necesidad comun, porque con esa union la accion del poder es mas libre y autorizada para reprimir á los díscolos y atender á las necesidades de la guerra; la accion de los elementos de órden es mas robusta y activa en los momentos de conflagracion; la fuerza de los liberales es irresistible siendo impulsada por un mismo ajente y todos los planes y proyectos de carlistas y demagogos, se estrellarán contra la unidad de miras del elemento liberal de órden.

Esto que opinamos hace dias, opinamos hoy tambien: mientras los carlistas luchen y los enemigos de la sociedad conspiren como lo han hecho y lo harán, la union por nosotros iniciada y que tan buenos resultados ha producido en la nacion en general y en particular en esta provincia, es una necesidad necesaria, es la vida de la libertad y el fundamento de todo órden; quien predique lo contrario, quien tienda á la disgregacion de fuerzas por médio de la repulsion, ese, ó no sabe el daño que causa á la libertad y á su república, ó trabaja de encargo á la sombra de esa federal que aparentemente adora y que aborrece interiormente con toda la fuerza de un apóstata.

Seguir unidos es lo que conviene; pátria y libertad sean los fundamentales principios de esta sincera union en la cual no confundiremos nuestros respectivos principios políticos que cada uno estima tanto como á su propia existencia, nó: discutamos como hermanos todo lo que afectar no pueda á la marcha de esta union, y ahoguemos en nuestros pechos todo cuanto pueda perjudicar á la libertad y á pátria. Nosotros nada pedimos ni nada queremos de la república; solo deseamos salvar lo que ella hoy simboliza que es lo que únicamente defendemos con toda la pasion de nuestros corazones, porque siempre luchamos y lucharemos por la pátria y por la libertad.

Lo contrario es lo que conviene á nuestros enemigos y por lo mismo que á ellos conviene, debemos estrechar mas y mas nuestras filas y compadecer cuando no ódiar á los que tanto empeño tienen en dividirnos en estos instantes en que el carlismo crece amenazante y feroz y la demagójia reanuda sus fuerzas para concluir con la sociedad y con la pátria. Nada, nada, el peligro continúa y la union de todos los buenos liberales es una necesidad, una inprescindible necesidad. Lo demás es seguir una insensata conducta.

HECHOS DE BERGA.

Los carlistas que en gran número y mandados por sus jefes mas principales se hallan reconcentrados en los pueblos comarcanos á Berga, desesperados al ver que esta poblacion contaba con medios de resistencia suficientes, despues de haberse proporcionado víveres en una salida muy acertada que habian verificado, determinaron el domingo último atacarla con mil quinientos ó dos mil hombres.

Así lo verificaron durante la tarde por la parte del arrabal del Roser, siendo rechazados cuantas veces se pusieron al alcance de los disparos de los defensores.

Vino la noche y posesionados de las casas de dicho arrabal, cuyas paredes taladraban para mejor resguardarse durante su operacion de avance, quedaron ellos en número solo de unos 600. Los defensores de Berga que ignoraban esto, vivian no obstante apercibidos dispuestos á rechazar cualquier nuevo ataque que se emprendiera. En esto llegaron dos hombres hasta el portal, llamaron sigilosamente, se les abrió y dijeron ser dos guias procedentes de la columna Cabrinety, caidos prisioneros en Alpens. Esplicaron detalladamente la situacion de los carlistas, diciendo que aislados como se encontraban los mencionados 600 en el arrabal del Roser, era cosa sumamente fácil darles una sorpresa.

El Xich de la Barraqueta que recibió á entrambos confidentes, celebró una reunion de jefes, acordándose salir las fuerzas de Berga en tres divisiones. No habia amanecido todavía, cuando por la parte del Torrent dels Molins salia una de las tres, mientras otra lo verificaba por detrás del cuartel de San Francisco. Entrambas se apoderaban de las huertas y patios adosado á las mismas casas del mencionado arrabal. Este movimiento atrevido se llevó á cabo con todo el acierto imaginable, habiendo pasado desapercibido á los carlistas.

Al rayar el alba, el Xich de la Barraqueta salió de la poblacion al frente de la tercera de dichas divisiones, atacando de frente á paso de carga el arrabal del Roser. Ante tan brusca acometida los carlistas iban á defenderse; pero al mismo tiempo se vieron envueltos por el ataque simultáneo de las dos divisiones que como hemos dicho, se hallaban situadas á entrambos lados del arrabal, y sin pensar ya mas que en salvar el pellejo, arrojábanse entre una confusion espantosa desde las ventanas á la calle, en donde las fuerzas del Xich les fusilaban sin compasion. Al poco rato densas humaredas indicaban que el arrabal del Roser estaba ardiendo. Las fuerzas republicanas que se habian posesionado de los patios eran los que de este modo destruian las madrigueras de los facciosos. A esta obra de destruccion contribuian tambien los cañones Krupp del castillo, que desde el comienzo del ataque hicieron algunos certeros disparos.

El barrio del Roser que podia favorecer altamente el ataque de Berga pues situado á poca distancia del recinto, los carlistas agujereando paredes de casa en casa podian desde un punto cubierto hostilizar la poblacion, ha quedado enteramente destruido por el fuego y por la artillería. Los disparos de esta hicieron tanto efecto, que una casa conocida por «Ca'n Gironella,» construida de cal y canto, cuyas paredes tenian un espesor de cerca cuatro palmos, quedó derruida á los siete ú ocho disparos.

Afortunadamente, los vecinos de dicho arrabal habian abandonado sus moradas el dia anterior, durante el ataque. Los carlistas aprovecharon su ausencia para entregarse al saqueo mas vandálico.

Las fuerzas defensoras de Berga regresaron á la plaza sin haber tenido que lamentar una sola baja y dejando el camino del Roser sembrado de cadáveres. Tantos fueron los que se les ocasionaron, que en Gironella los mismos carlistas los hacian ascender de dos á trescientos.

En esta poblacion, Savalls lleno de coraje mandó formar sus fuerzas y las arengó, diciéndolas: — «Es preciso vengar á nuestros compañeros: mañana se atacará á Berga. Entrad en ella y no respeteis á niños ni á ancianos. No debe quedar piedra sobre piedra. Es preciso que las gentes digan cuando salgamos: «aquí hubo una poblacion.»

En estos ó parecidos términos se espresó el sanguinario cabecilla. Así nos lo atestiguan personas llegadas de Gironella, que responden de la autenticidad de los anteriores datos, de cuyos labios los hemos recogido.

Por supuesto, que el bandido Savalls no se ha atrevido hasta ahora á hostilizar nuevamente á la heróica villa, y no lo hará, si Berga recibe los socorros á que se ha hecho acreedora con su bravura.

(De *La Independencia*.)

SUCESOS DE VALENCIA.

Leemos en *Las Provincias*:

«Por fortuna no tuvo que presenciar Valencia, tras las desdichas del sitio los horrores del asalto. Los principales jefes de los insurrectos estaban por la paz: solo resistian algunos, entre ellos el cabecilla Plaza, el capellan Durá y pocos mas. Esta vez los mas sensatos decidieron no dejarse imponer por los mas locos.

Convocóse á la milicia á una junta en la Catedral, á la cual asistieron representantes de las compañías. En aquel momento supremo aun fué reñido el debate y tambien la votacion; 32 opinaron por abandonar la lucha; 21 por mantenerla. Apenas se supo el resultado, comenzaron á abandonarse las posiciones, y los mas comprometidos ó fanáticos decidieron embarcarse en el vapor «Matilde», que hace algunos dias estaba embargado por la Junta, y en el cual pensaban marchar á Cartagena.

El embarque de los sublevados á bordo del vapor fué un acto muy interesante. A las primeras horas de la mañana salieron de Valencia, llevando al frente á Plaza, Durá y algunos otros jefes, casi todos los cuales iban montados. Detrás seguian unos mil hombres sin llevar formacion alguna, y repartidos en pelotones mas ó menos numerosos. En casi todos ellos se veia marcado el cansancio que les produjo trece dias de servicio en la ciudad.

Tan pronto como en el Cabañal se supo que se afectuaba el embarque de los insurrectos, acudió un gentío inmenso á los muelles, que le daban una grande animacion. Los sublevados tomaron las lanchas y se trasladaron armados á bordo del vapor, no sin que antes diese lugar á escenas tiernas su despedida de las familias que á muchos de ellos habian ido á acompañar.

Tan pronto como el buque se vió completamente lleno, hizo Plaza una arenga, diciendo que allí marchaba la verdadera honra de Valencia; pues despues de haber defendido el Canton en la ciudad, iban á defenderlo en las montañas. Acusó de cobardes á los que se quedaban, y dió algunos vivas. El buque se puso en marcha, llevando tanta gete á bordo, que algunos se acomodaban en las vergas.

Al llegar el «Matilde» fuera de la dársena, tuvo que detenerse otra vez para recoger algunos sublevados que se habian rezagado.

Al tiempo de embarcarse, cinco soldados se negaron á entrar en el buque, y los sublevados les amenazaron con las bayonetas, pero acogiéronse al amparo del cónsul francés, que presenciaba el acto, y á él le manifestaron que no querian marcharse, porque si

permanecieron entre los insurrectos, no fué de grado, sino á la fuerza, y que así se lo probarian al general.

Posteriormente parece que se han presentado algunos soldados mas á dicho cónsul, el cual ha acudido al señor Martinez Campos para presentarlos. El capitan general le ha manifestado que abrirá un juicio verbal para saber si efectivamente fueron forzados á permanecer entre los insurrectos, y que en caso afirmativo volverán á las filas.

La ciudad habia quedado entregada á la fuerza de veteranos y á la compañía del señor Cabalote, que con el señor Ribelles y otros jefes de voluntarios, se encargaron de mantener el órden, poniendo bandera blanca en el Miguelete, torres de Serrano y Cuarte, y esperando la entrada del general.

Ya referimos ayer dicha entrada, y solo añadiremos que despues de haber recibido el señor Martinez Campos las felicitaciones de la comision de propietarios, recibió ayer un telégrama muy lisonjero del gobierno, felicitándole á la vez, en nombre del país, de haber conseguido con su enerjía y prudencia una solucion pacífica al conflicto, evitando el derramamiento de sangre.

El vapor «Matilde» amaneció en el puerto del Grao trayendo la noticia de haber desembarcado á los fugitivos de Valencia en la playa de Calpe, cerca de Altea, de donde se dirigirán probablemente á las sierras de la Marina, para enarbolar en las montañas la bandera roja.

Valencia recibia ayer las innumerables familias que la habian abandonado, é iba recobrando su aspecto normal, y por la tarde una pequeña columna compuesta de un piquete de caballería, una música, y una compañía, publicó el bando de desarme de la milicia que, dice así:

«Don Arsenio Martinez Campos, general en jefe y capitan general de Valencia.—Restablecida la obediencia al gobierno de la República en esta ciudad, y deseando evitar en lo sucesivo males como los que ha habido que deplorar, vengo en decretar, en virtud de las facultades que me competen lo siguiente:

Artículo 1.° Quedan disueltos los batallones de voluntarios de esta ciudad y pueblos de Ruzafa y Grao, á excepcion del de veteranos, hasta que el gobierno resuelva la reorganizacion de los mismos bajo las bases que juzgue convenientes dentro de la ley.

Art. 2.° Quedan disueltas todas las fuerzas armadas, de cualquier clase que sean, que existan en ésta ciudad y pueblos dichos que no pertenezcan á cuerpos regulares del ejército y armada.

Art. 3.° Todas las armas que tenian dichos batallones y fuerzas, se entregarán por los capitanes ó encargados de las respectivas compañías, en el improrogable término de dos horas, con relacion nominal, en la que se expresarán los nombres tambien de los que no hayan dado cumplimiento á este bando.

Art. 4.° Los que dejen de entregar las armas por haberlas perdido, abonarán al Estado el importe de ellas, haciéndose este abono por conducto de los capitanes.

Art. 5.° Los que dejasen de entregar las armas maliciosamente, serán juzgados como trastornadores del órden público por el consejo de guerra.

Art. 6.° Todas las personas, sean ó no voluntarios, que tengan armas de fuego ó blancas de su propiedad, las entregarán bajo recibo en el parque de artillería en el plazo de seis horas.

Art. 7.° Todo individuo que tuviere en su poder armas, municiones ó efectos de guerra procedentes del Estado, los entregará en el parque de artillería en el mismo plazo de seis horas.

Art. 8.° Para el cumplimiento de lo anteriormente prescrito, deberá hacer la autoridad civil visitas domiciliarias.

Art. 9.° La entrega se verificará en cualquiera de los cuatro puntos siguientes: Universidad, Escuelas-Pias, Vestuario y edificio del Temple.

Valencia 9 agosto 1873.—Arsenio Martinez Campos.»

Al mismo tiempo el señor Castejon se instalaba en el Gobierno de provincia, anunciándolo á la ciudad en los siguientes términos:

«Gobierno civil de la provincia de Valencia.—Circular.—Restablecida la tranquilidad desde el dia de ayer en la capital con la entrada del Excmo. señor capitan general de este distrito y fuerzas de su mando, y con ello vuelto el imperio de la ley al seno de los habitantes de esta populosa ciudad y de los pueblos de esta provincia, queda otra vez constituido este gobierno en la misma capital para continuar ejerciendo las funciones inherentes á su cargo.

Nunca mas que ahora he necesitado de la eficaz cooperacion de todas las personas ilustradas y sensatas, amantes de la pátria, para llenar la difícil mision que me tiene confiada el Poder ejecutivo de la República.

Cuento resueltamente con ella, y abrigo la esperanza de que funcionando todas las corporaciones legítimamente constituidas como todos los poderes públicos, dentro de sus respectivas órbitas, con tanta prudencia como energía se irán fijando las bases del órden público, que son á la vez los mejores cimientos para la consolidacion de la República federal y de las libertades que han sido el premio de los afanes de medio siglo.

Castigaré con mano severa toda clase de insultos y provocaciones que mantengan encendidas las pasiones y enconos demasiado sobreescitados en los críticos dias que acaban de terminar.

Los tribunales de justicia, con su imparcialidad y rectitud, castigarán los desórdenes que hayan ocurrido, y de ciudadano á ciudadano no caben otras relaciones que las de la tolerancia y el recíproco respeto.

Valencia 9 de agosto de 1873.—Ramon Castejon.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *La Lucha*.

Sr. D. Joaquin Ruiz y Blanch.

Amer 13 Agosto de 1873.

Muy Sr. mio: hoy á las dos de la mañana hemos salido de Sta. Coloma de Farnés en direccion á esta, formando una columna compuesta de los voluntarios de Anglés, S. Helario y Amer; al llegar á Anglés nos han manifestado que ayer á las cinco de la tarde estaba en dicha poblacion el cabecilla Tarres de Salt con unos cuarenta hombres y que llevaban consigo un preso y que muy pronto se marcharon. Tras media hora de estar en Anglés, proseguimos la marcha para esta, y media hora antes de llegar á la misma y en el medio de la carretera hemos encontrado fusilado al hombre que el dia antes conducian preso por Anglés, lo hemos reconocido y hemos recogido un papel escrito que tenia cosido encima que decia así: «Juan Granés ha sido pasado por las armas, por espía, por tener las armas en contra del órden, y por haber intentado la muerte de D. Juan Casademont. Tambien es uno de los primeros ladrones del pueblo de Salt.» ¡Que horror! Ya ve V. como estos carniceros carlistas fusilan á mansalva. A la hora poco mas ó menos de haber llegado á Amer, ha llegado Moreno con su compañía. Nos han alojado; creo partiremos pronto

Debo advertirle tambien que tan pronto hemos llegado en esta, hemos andado á tiros con la partida que fusiló al citado Granés.

Suyo y amigo.—*El Corresponsal*.

GACETILLA GENERAL.

En el pueblo de Camós, (distante de la villa de Bañolas unos cuatro kilómetros) han asesinado los carlistas á una muger por el solo delito de haber ido á vender en dicha villa un cesto de peras infringiendo la ley del bloqueo.

—Ignoramos que voluntarios son los que están en Aiguaviva, pero como, segun nuestras particulares noticias, los que allí están cometen excesos de consideracion, suplicamos á la autoridad militar ó civil superior de la provincia, tome informes para cerciorarse de la verdad de tales abusos y evite los con mano fuerte si por desgracia salen confirmados.

Es hora ya de que las fuerzas liberales sean modelo de honradez y garantía de órden, pues solo así podremos conseguir inspirar confianza en todas partes y evitar recriminaciones tan bochornosas como justas.

—Con motivo de la festividad del dia de hoy, mañana no se publicará *La Lucha*.

—Se nos dice que anteayer, el padre de uno de los individuos de la reserva del ejército del actual reemplazo de los que están de observacion en el Hospital Provincial, fué á visitar á su hijo, y aunque ignoramos si cuando fué era ó no hora de entrada, lo cierto es que mas tarde se observó no con asombro, tal es la costumbre de los fugas en dicho establecimiento, que padre é hijo tomaron las de Villadiego sin que se haya podido averiguar su paradero ni de su salida se apercibiera dependiente alguno.

Si el hecho es cierto como creemos, bien puede afirmarse que ese hospital es una *plaza abierta* en donde cada quisque entra y sale como Pedro por su calle sin cuidarse para nada de los que cobran para estar á la mira de los que van y vienen.

Lo que sucede con mucha frecuencia en dicho establecimiento se presta á muchas consideraciones que el vulgo hace y que nosotros nos abtenemos de consignar para llamar sobre la repeticion de tales evasiones la atencion de quien puede remediarlas.

—Ayer tarde á las dos estaban los carlistas en la Avellaneda á unos tres cuartos de hora de esta capital cortando el telégrafo de la via férrea.

Lo mas sencible es que cometen estas fechorías con toda la impunidad que es imaginable, pues apesar de que el Sr. Gobernador Civil participó segun se nos dice, lo que sucedia al militar á las once de la mañana, á dicha hora, esto es, á las dos, todavía no se habia tomado medida alguna para evitar el mal.

Esto es una felicidad.

—Anteanoche y con motivo de una confidencia que segun se decia, habia recibido la Autoridad, salió de esta una pequeña columna de voluntarios de la república de esta capital y movilizados de la Diputacion, cuyas fuerzas regresaron en la madrugada de ayer, sin que sepamos produjera resultado alguno su actividad y patriótico ardimiento.

Cuando se reunian los voluntarios de la capital, llamó la atencion de algunos el ver que varios de los que ejercen cargos en esa milicia, escurrieron el bulto hácia su casa apenas comprendieron que la cosa se reducia á marchar fuera de murallas. Con todo, la mayoría acudió con puntualidad.

—Por haber acompañado á un sobrino suyo que se acogió á indulto hace pocos dias, los facciosos han asesinado á un honrado vecino de Salt al cual sacaron del pueblo anteayer noche para cometer el crímen. Quien mandaba á aquellos desalmados, era tambien de la misma poblacion. Y siguen las fechorías.

—Los diputados constituyentes por el distrito de Puigcerdá y esta capital Sres. Puigoriol y Roqué, han llegado procedentes de Madrid, en donde tanto han trabajado en favor del órden y en bien de la provincia.

Dámosles la bienvenida.

—Con motivo de una correspondencia inserta en nuestras columnas hace unos dias, fechada en San Feliu de Guixols, D. Rafael Patxot vecino de dicha villa ha acudido á los tribunales, ante los que está ya citado nuestro Director.

Acudiremos con mucho gusto, con tanto mas, cuanto quien nos cita es un liberal tan consecuente y probado como el Sr. Patxot de San Feliu de Guixols. Hasta el lunes pues.

—Damos las mas espresivas gracias á nuestro querido amigo D. Pedro Antonio Torres por la atencion que ha tenido de remitirnos un ejemplar de su aplaudido drama *La clau de casa*, que tanto ha llamado la atencion pública en Barcelona en la presente temporada teatral.

—Dentro de breves dias llegarán á esta capital las armas que para la creacion de milicias provinciales ha comprado la Diputacion de esta provincia en Inglaterra.

ULTIMA HORA.

Telégramas de *La Agencia Fauró*:

Madrid 12 de agosto.—Discutiose el proyecto de movilizacion de 80 mil hombres de la reserva. El Sr. Santamaria defiende el voto particular contrario al proyecto, alegando que solo deben ser movilizados los voluntarios que quieran serlo.

—Sesion tarde.—Continua la discusion del voto particular. El Sr. Maisonnave contesta manifestando los peligros que ofrece el carlismo, y la necesidad de acudir á medidas salvadoras y enérgicas para combatirlos.—Los soldados de la columna Cabrinety han llegado á Zaragoza para su reorganizacion.—Martinez Campos salió anoche de Valencia para Cartagena con cuatro trenes de tropa.—Se han presentado á Salcedo otros 90 soldados de los dispersos en Chinchilla.—En Valencia continua el desarme de los voluntarios. Es considerable el número de fusiles recogidos. Tambien se han encontrado papeles de importancia.

—La minoría se ha reunido hoy acordando combatir los proyectos de Hacienda y el de movilizacion de 80 mil hombres. Respecto si deben tomar parte en el proyecto constitucional, no ha recaido acuerdo por esperar la reunion del centro que tendrá lugar esta noche.—La mayoría no está muy dispuesta á votar los proyectos de Hacienda. El Sr. Salmeron manifestaba con este motivo la necesidad de que se le facilitaran hombres y dinero para combatir á los carlistas cada vez mas envalentonados.

—Por partes leidos por el Sr. Maisonnave sábese que el general Pavia ha llegado á Granada siendo recibido con gran entusiasmo.—En Múrcia han entrado las tropas sin resistencia alguna. Los insurrectos se habian retirado á Cartagena, último baluarte de la insurreccion. Creése que Cartagena se rendirá á discrecion.

—El consejo de guerra de Sevilla ha condenado á muerte á un cabo y un soldado.—Créese que las Córtes no autorizarán las sentencias de muerte.—Los carlistas han atacado á Bilbao por la orilla del Nervion, siendo rechazados por el general Lagunero.

Madrid 13 de agosto.—Se han circulado las oportunas órdenes para la entrega de las fragatas de acuerdo con el embajador de Prusia.—Han sido desarmados los voluntarios de Granada.—El cólera se ha presentado en el Havre.—Los galaicos seguian presentándose, dándose por terminada su intentona.

Capitanía general de Cataluña.—E. M.—Con referencia á los Alcaldes de los pueblos inmediatos á Berga, me dice el comandante militar de Manresa que Tristany con 500 hombres, el titulado príncipe y doña Blanca, se hallan en dicho punto. Saballs con su gente en Gironella y Miret en Viá. Que de Berga no se oye fuego alguno desde ayer. Que Huguet con su partida ocupa Pont de Reventí. Se decia entre los carlistas que iban á inutilizar el puente de Clará para impedir el paso de la columna y el convoy. Dichos Alcaldes me asegnran que interin la tropa no cometa desmanes toda aquella parte de poblaciones está á favor de la columna.

Lo que traslado á V. por si se sirve publicarlo en el periódico de su direccion, debiendo hacerle notar que la guarnicion de Berga se hace respetar de las facciones, como yo me prometia; que de esta manera podrán ser fructíferos los esfuerzos de las columnas; que á pesar de mil dificultades, hijas del estado del ejército en este distrito, he organizado; y por último, que no es conveniente la publicacion de noticias sobre movimientos militares, pues como se vé en el parte, los enemigos al apercibirse, pueden dificultar su satisfactorio resultado.

Barcelona 13 de agosto de 1873.—D. O. de S. E.—El comandante 2.° jefe de E. M. accidental, Sebastian de la Torre.

El ministro de la Guerra á los Capitanes generales de los distritos, generales en jefe del Norte, Aragon, Valencia, Andalucía, y comandante general de Ceuta.

Acabo de saber que las tropas leales al gobierno se han posesionado sin resistencia de Murcia y Granada.

Comuníquelo V. E. á los gobernadores militares para que tan fausta noticia sea prontamente conocida de las tropas de ese distrito.

Gobierno de la provincia de Gerona.—El Excmo Sr. ministro de la Gobernacion en circular telégrama de esta fecha me dice lo que sigue:

«Las tropas del gobierno han entrado hoy sin resistencia alguna en Granada y Murcia, al mando respectivamente de los generales Pavía y Martínez Campos. Todas las autoridades han sido restablecidas en sus puestos.»

Cuyo telégrama transcribo á V., por si se sirve insertarlo en ese periódico de su digna direccion, para conocimiento del público.

Gerona 13 de agosto de 1873.—El gobernador, Juan Matas.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.

SECCION DE ANUNCIOS.